

NUESTROS OJOS NO PUEDEN PARAR DE PARPADEAR



NUUESTROS
OJOS NO
PUEDEN
PARAR DE
PARPADEAR

CONTENIDOS



CRÉDITOS 6

AGRADECIMIENTOS 8

¿QUÉ ES CASA MA? 11

CURADURÍA 13

ARTISTAS PARTICIPANTES 16

VICTORIA SALAS
HANNIA DURÁN
IVANNA YUJIMETS
PRISCILLA MÉNDEZ
CARMEN SILIÉZAR
LUCÍA MADRÍZ
CAMILA TREJOS REYES
ANEL KENJEKEEVA
KAROL RODRÍGUEZ
IVANNIA LASSO
ALEJANDRA RAMÍREZ
DIANA BARQUERO
JUNE BEER
ANDREA BRAVO

TALLERES Y VISITAS GUIADAS 74

1 CRÉDITOS

Editora del catálogo: Karla Herencia

Textos por: Gala Berger, Karla Herencia, Andrea Siliézar, Anna Matteucci, Elia Arce, Estefanny Carvajal, Paulina Velázquez, Susana Sánchez Carballo, Verónica Alfaro.

Revisión de textos: Kevin Pérez

Diseño gráfico: Estefanny Carvajal, Sofía Ureña e Ivannia Yujimets.

Fotografías de la portada: Gala Berger.

Producción: Casa MA 2019

Directora general y de la exhibición: Karla Herencia.

Directora general y del simposio: Gala Berger.

Directora general y de la red: Anna Matteucci.

Coordinadora de actividades de mediación: Verónica Alfaro.

Fecha de la exhibición: 7 al 28 de noviembre, 2019.

Centro Multicultural Botica Solera, Barrio México, San José, Costa Rica.

*“Porque siempre
somos más fuertes
cuando trabajamos
juntas”.*

GALA BERGER

2

AGRADECIMIENTOS

Casa MA agradece a las personas e instituciones cuya colaboración hizo la edición 2019 posible.

Colaboradores: Kevin Pérez, Susana Sánchez Carballo, Gloriana Sánchez, Bárbara Urdapilleta, Miguel López, Salvador Vayá, Iris Lam, Véronica Zuñiga, Ingrid Cordero, Roberto Guerrero, Pablo Bonilla, Pablo Mantilla Guendel, Ana Muñoz, Tamara Avalos, Alexandra Regalado, Matia Borgonovo, María de la Paz Alice, Alejandra Solórzano, Denia Sánchez, Federico Chaves, Lurdes Herencia, Denia Sánchez.

Instituciones Aliadas: Centro Cultural Botica Solera, Museo de Arte y Diseño Contemporáneo (MADC), Municipalidad de San José, Universidad de Costa Rica (UCR), Universidad Nacional (UNA) y Universidad Veritas.

Proyecto realizado con el apoyo de la Beca Catalizadora 2019 de TEOR/ética.



Fachada del Centro Cultural Botica Solera. Fotografía: Kamil Abdall.

Acto inaugural de la exposición. En el primer plano, directoras de Casa MA Gala Berger, Karla Herencia y Anna Matteucci (de izquierda a derecha). Fotografía: Kamil Abdall.



Artista: Victoria Salas. Título: Fotos de mi embarazo (2019). Performance realizado en la inauguración de la exhibición.
Fotografía: Kamil Abdall.

3

¿QUÉ ES CASA MA? POR GALA BERGER

Casa MA es una organización independiente sin fines de lucro, que se dedica a la difusión del arte contemporáneo generado por mujerxs artistas. Para la edición de 2019, Casa MA se inspira en el análisis de Sara Ahmed del concepto de Orientación, analizando cómo las artes visuales desde Centroamérica han sido definidas desde una dirección puntual tanto social como políticamente, situando a sus producciones artísticas dentro de un espectro estético determinado. La pregunta que Casa MA busca establecer en torno a estas concepciones es cómo las orientaciones con perspectivas feministas pueden establecer una nueva articulación entre la corporalidad y lo espacial para poder incorporar nuevos debates, movimientos y desorientaciones que desafíen el orden geográfico aparente y las direcciones convencionalmente guiadas.

3 ¿QUÉ ES CASA MA? POR GALA BERGER

Durante todo el mes de noviembre, la exhibición central de Casa MA denominada Nuestros ojos no pueden parar de parpadear, se desarrollará en la Boticaria Solera, en el barrio México de San José. Explorando diferentes medios, performances, esculturas, videos, bordados, arte digital y trabajo colectivo.

En esta misma línea, hemos encontrado nuevas necesidades a las cuales decidimos responder con un nuevo proyecto: LA RED para amplificar los espacios de exhibición, autogestión y talleres particulares, que se harán accesibles a través de una guía en papel que funciona como mapeo del territorio nacional. Con el objetivo claro de generar un conocimiento situado que permita el desarrollo, el fomento y la difusión de las artes visuales contemporáneas desde los propios paradigmas y preocupaciones contextuales.

Es también en este sentido que Casa MA propone para su presente edición un Simposio internacional: Orientaciones visuales para un mundo confuso, que organiza una instancia de encuentro entre creadoras, en un momento clave para la discusión y para la formación de espacios que respondan a preguntas tales como la construcción y el sostenimiento de instituciones de base en contextos con poca infraestructura local existente. De acceso público y gratuito, Casa MA 2019 reunirá a más de 70 creadorxs, porque siempre somos más fuertes cuando trabajamos juntas.

4 CURADURIA POR KARLA HERENCIA

Nuestros ojos no pueden parar de parpadear surge de un ejercicio de curaduría experimental basado en la articulación del posicionamiento de la historiadora de arte feminista Lucy Lippard, el concepto de orientación de Sara Ahmed y la investigación de la artista Alex Martinis Roe sobre algunas de las genealogías de las prácticas feministas. Lo que llevó a plantear una serie de dinámicas para explorar: ¿Cómo el ejercicio curatorial, desde las perspectivas feministas, puede descolocarnos para ampliar nuestros puntos de vista y propiciar un estado activo de reflexión y debate? Ampliando las posibilidades para imaginar otras maneras de relacionarnos, de ocupar y de orientarnos en el mundo, desarticulando las desigualdades y economías políticas que privilegian la atención hacia unos cuerpos, espacios-territorios y objetos más que otros.

4 CURADURIA POR KARLA HERENCIA

El ejercicio curatorial inició con la invitación a cada una de las artistas participantes de la edición anterior, para que propusieran a otras artistas desde sus intereses particulares y sus afectos. La selección no solo implicaba brindar un acompañamiento en el proceso y participar en un ejercicio de escritura para imaginar cómo reconocernos y acompañarnos con responsabilidad, sino que también trazaba una manera descentralizada de tomar decisiones y crear lazos de agencia entre mujeres, a fin de profundizar en una metodología que permitiese crear redes más seguras entre nosotras, tomando en cuenta que la sociedad patriarcal nos ha guiado a juzgarnos, a vernos como rivales y a priorizar las voces y discursos masculinos.

En un contexto en el que los apoyos a las artistas visuales son escasos, el problema es no desear. Carecemos de becas, subsidios, de planes y proyectos que promuevan el desarrollo de los mercados locales del arte contemporáneo. A falta de políticas culturales que estimulen y salvaguarden las actividades artísticas en favor de impulsar la capacidad creativa e intelectual, necesitamos unirnos en la gestión de nuestros deseos. Querer salir de la retórica promocional panfletaria tan utilizada en las campañas electorales que nos dicen que el arte es para todxs y de todxs, mientras que, en realidad, los términos son insostenibles para lxs artistas. Casa MA- nosotras, las artistas visuales- te invita a parpadear para despertar, a desear que el arte no sea entendido como un lujo sino como una herramienta crítica que nos permita analizar y tomar conciencia del presente, nos sensibilice y nos prepare para el futuro.



Taller para imaginar futuros feministas, con la colaboración de la poeta, actriz y gestora Alejandra Solórzano, 10 de agosto del 2019, en la Botica Solera. Fotografía: Gloriana Sánchez.

**“CASA MA-
nosotras las
artistas visuales,
te invitamos a
parpadear para
despertar”**

5

ARTISTAS PARTICIPANTES

Alejandra Ramírez, Andrea Bravo Rojas, Anel Kenjekeeva, Camila Trejos Reyes, Carmen Siliézar Solano, Diana Barquero, Hannia Durán Saénz, Ivanna Yujimets, Ivannia Lasso, June Beer, Karol Rodríguez, Lucía Madriz, Priscilla Méndez, Victoria Salas Villalobos.

CURADORAS

Andrea Siliézar, Anna Matteucci, Elia Arce, Estefanny Carvajal, Gala Berger, Karla Herencia, Paulina Velázquez, Susana Sánchez Carballo, Verónica Alfaro.

NUESTROS
OJOS NO
PUEDEN
PARAR DE
PARPADEAR



Artistas y curadoras en la inauguración de la exposición. De arriba hacia abajo, de izquierda a derecha: Andrea Siliézar, Anel Kenjekeeva, Karla Herencia, Verónica Alfaro; Ivannia Lasso, Estefanny Carvajal, Priscilla Méndez, Karol Rodríguez, Carmen Siliézar, Elia Victoria Salas, Susana Sánchez, Anna Matteucci, Hannia Durán, Gala Berger, Andrea Bravo, Camila Trejos. Fotografía: Kamil Abdall.

5 ARTISTAS PARTICIPANTES
TEXTOS CURATORIALES

VICTORIA SALAS

POR ELIA ARCE

Victoria Salas es una artista de la performance y las artes visuales, que trabaja desde 2015 sobre las interacciones de su cuerpo en relación a otros. Dentro del contexto costarricense y desde un cuerpo en evolución, sus propuestas sobre quién tiene el poder sobre su propio cuerpo, cambian de performance a performance.

En su performance "Beso por flores", después de cantar "Sabor a mi" en el Mercado Central de San José y comprar flores allí mismo, se sitúa sobre la Avenida Central para proyectar un intercambio. El trueque balanceado de un beso por una flor se convierte conceptualmente en una sutil caricia que conmueve algunos participantes anónimos a acceder y a responder a su solicitud con delicadeza. Ella controla y participa activamente de esta reciprocidad: un objeto a cambio de un acercamiento corporal. En su pieza "Bésame, bésame mucho" la artista presenta su cuerpo semi-desnudo en el pretil de la Universidad donde, bajo una serie de instrucciones, le pide al público que se pinte sus labios y la bese en cualquier parte de su cuerpo. Su cuerpo inmóvil y vulnerable recibe estos besos sin saber dónde van a ser depositados, pero se protege con un short y un brassiere. El público cambiante toma su turno y con timidez sigue sus instrucciones e interviene su cuerpo expuesto al control de los demás.

En "Otras formas de iluminar" camina con los ojos vendados hacia la biblioteca a dejar un libro. Diferentes personas desconocidas, le ayudan tomándola de la mano y guiándola en parte del camino, hasta que otro transeúnte anónimo la acompaña en este caminar ciego hacia el conocimiento. De nuevo en esta instancia ella le cede el control de su cuerpo y de su mente a otros en un caminar inspirado por la curiosidad del saber y la confianza absoluta hacia el otro.



Artista: Victoria Salas. Título: Fotos de mi embarazo (2019). Foto-performance. Fotógrafo: Tomás G. R. Dirección desde el pospor-no: Alonso Brenes. Dimensiones: Variables. Vista frontal del montaje. Fotografía: Fabián Hernández.

“El público cambiante toma su turno y con timidez sigue sus instrucciones e interviene su cuerpo expuesto al control de los demás”

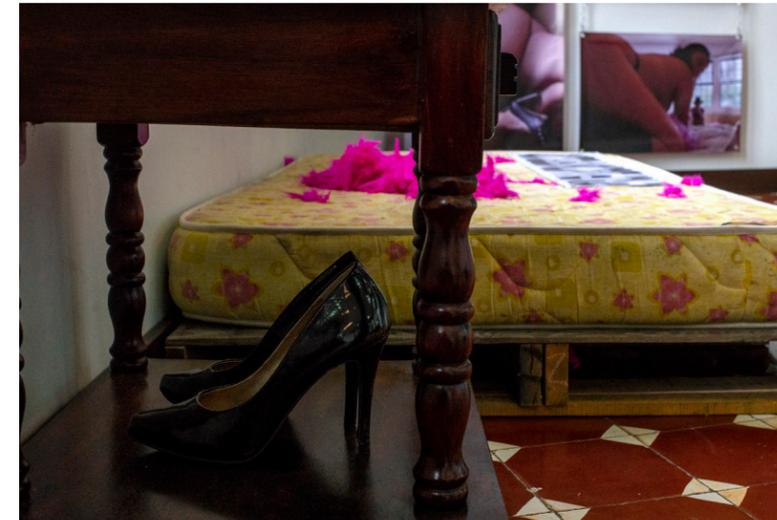
Durante las celebraciones de Semana Santa, hincada sobre el cemento y rezando el rosario, le pide a un colaborador anónimo que le flagele la espalda, letanía tras letanía. Durante esta acción, voces masculinas incitaban al colaborador para que la flagelara más y más fuerte hasta marcar su espalda. La religión y el patriarcado controlaban así su cuerpo. En la performance llamada “Dejar, Dejar-se, Dejar-me..”, Salas expone su cuerpo desnudo a la imaginación e intervención del otro. Ella presta su cuerpo como un canvas abierto a los colores que la visten desde una perspectiva externa, y se deja manipular por el pincel del observador, logrando así que el espectador se vea reflejado en su ofrecimiento.

Otra de sus piezas es “Fosa Común”, ya visiblemente embarazada, ofrece no solo su cuerpo como vehículo de comunicación, sino el de su hija, la cual desde su vientre escucha, a través del oído de su madre, los deseos de los que susurran en sus oídos, mientras está yace simulando estar muerta. En su última pieza Las fotos de mi embarazo, Salas comienza a retomar el control de su cuerpo y con este, su sexualidad. Una mujer embarazada explota su sexualidad en lugar de la imagen socialmente aceptada de madre virgen- madre angelical. Su cuerpo embarazado como objeto sexual es ofrecido por ella misma a cambio de un deseo ajeno.

Este deseo ajeno le da vida sexual a su cuerpo habitado-deformado por otro cuerpo en crecimiento dentro del suyo. Al objetivar su cuerpo desde su perspectiva, Salas lo independiza del que lleva dentro y de esta forma se empodera a ella misma en relación con el otro, el que participa...el que la ve. El que la ve, la observa desde la perspectiva de la artista. En esta exhibición, esta misma serie de foto-performances entran en diálogo directo con una sesión fotográfica en vivo que se llevará a cabo el día de la inauguración. Durante esta sesión, el camarógrafo, el director y la artista, tratarán de re-crear las imágenes que hicieron entonces en el año 2016. Los restos de este diálogo visual quedarán en el espacio como una instalación vivida, dejando en evidencia el entonces y el ahora de una complicidad corporal, no verbal, una artista que decidió ser madre y luchar por el control de su cuerpo.



Artista: Victoria Salas. Título: Fotos de mi embarazo (2019). Montaje del performance realizado en la inauguración de la exhibición. Fotografía: Kamil Abdall.



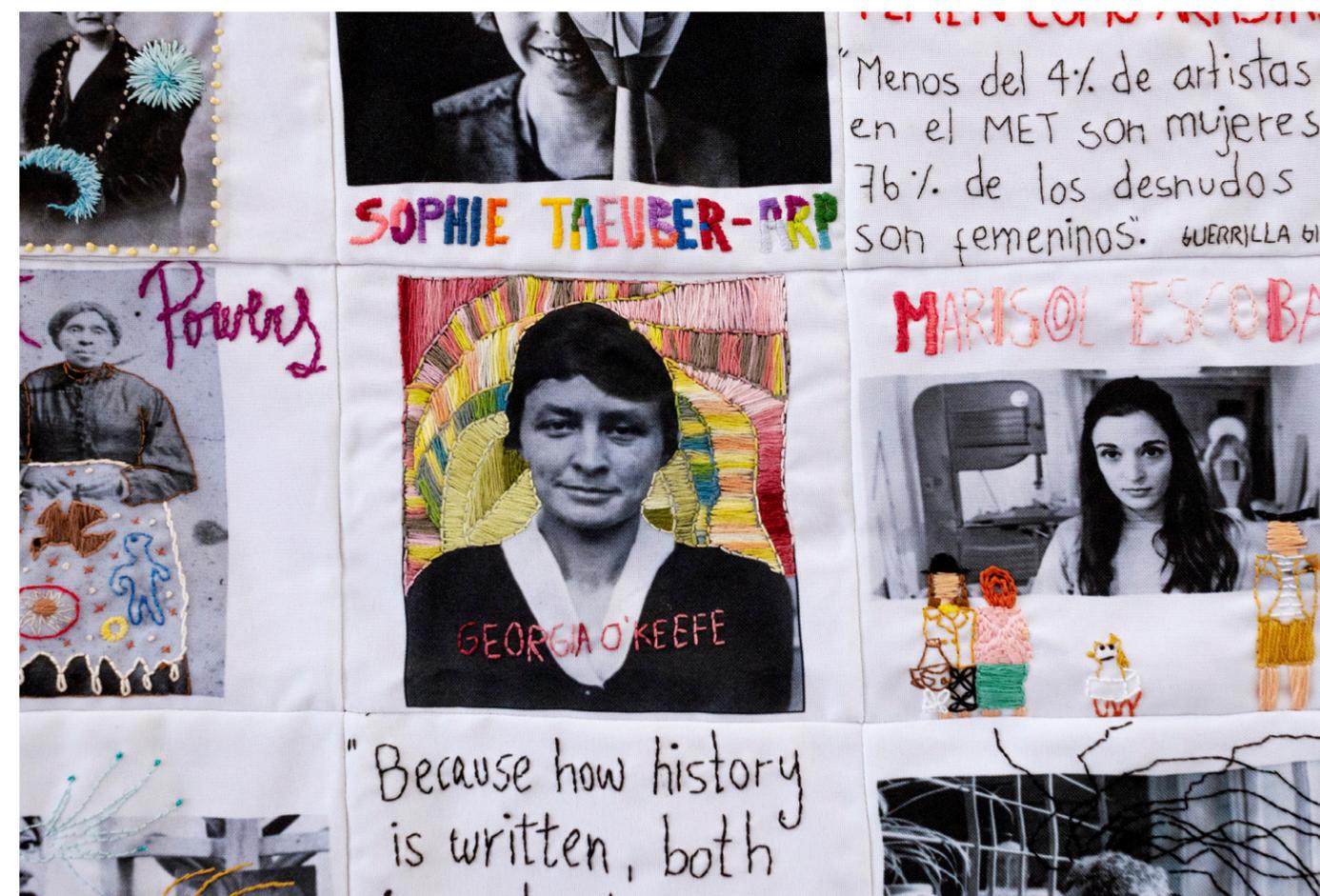
Artista: Victoria Salas. Título: Fotos de mi embarazo (2019). Performance realizado en la inauguración de la exhibición. Fotografías: Fabián Hernández.

HANNIA DURÁN

POR ANNA MATTEUCCI

Estudia Arte y Comunicación Visual con énfasis en Grabado en la Universidad Nacional de Costa Rica. Ha propiciado iniciativas colectivas de diálogo entre mujeres empleando el textil como soporte y vehículo transmisor de ideas. Actualmente es una de las cuatro coordinadoras del Club del Bordado Costa Rica, colectivo sin fines de lucro que reúne a entusiastas del bordado, y dirige un Laboratorio Permanente de Bordado, espacio semanal de experimentación textil. Con su trabajo, Hannia busca resignificar y legitimar las técnicas manuales y textiles como medio de expresión artística y comunicación.

La obra de Hannia Durán explora diversas temáticas a partir del bordado, un arte culturalmente asociado a los valores tradicionales de lo doméstico, lo femenino, enhebrando en superficies flexibles posibles lecturas del ser mujer. El conjunto de bordados "Self" da cuenta de una auscultación del cuerpo y del ser, una autoexploración que la artista registra manualmente con hilos color carne. Por otro lado, la obra "Mujeres artistas" es una propuesta textil en la que la artista presenta a manera de quilt, un mosaico de retratos de mujeres artistas sobre las cuales ha investigado para contrarrestar el sexismo que las oculta de la historia del arte tradicional, reproducido en la formación artística en las universidades públicas del país.



Artista: Hannia Durán. Título: Mujeres Artistas (2019). Foto bordado y bordado sobre tela. Dimensiones: 110 cm x 110 cm. Detalle. Fotografías: Fabián Hernández.

*“Busca resignificar
y legitimizar las
técnicas manuales
y textiles como
medio de
expresión artística
y comunicación”.*



Artista: Hannia Durán. Título: Serie Self (2019). Bordado a mano sobre tela, malla de fibra de vidrio. Intervenciones con alambre de cobre. Dimensiones: 200 cm x 100 cm x 100 cm. Detalle. Fotografía: Fabián Hernández.



Artista: Hannia Durán. Título: Serie Self (2019). Bordado a mano sobre tela, malla de fibra de vidrio. Intervenciones con alambre de cobre. Dimensiones: 200 cm x 100 cm x 100 cm. Detalles. Fotografía: Fabián Hernández. Fotografías: Kamil Abdalla.

5 ARTISTAS PARTICIPANTES
TEXTOS CURATORIALES

IVANNA YUJIMETS

POR ESTEFANNY CARVAJAL

Ivanna Yujimets (Kiev, 1993) es egresada de Diseño Pictórico de la Facultad de Artes de la Universidad de Costa Rica (2017), actualmente vive y trabaja en San José, Costa Rica.

Ha expuesto individualmente en Casa Batsú y Radio Beats Online (2017) con su proyecto miss a bit. De manera colectiva ha expuesto en la Bienal Bidimensional Marco Aurelio Aguilar (Museo Municipal de Cartago, 2019), el Salón Nacional de Artes Visuales (Museo de Artes Costarricense, 2019), "Se va a caer: Mujeres artistas entre 1997 y 2019" (Universidad de Costa Rica, 2019) "Por el momento estamos aquí" (Nos Vemos, 2018) y en "Nosotras Women Connecting" (Casa del Cuño, 2018).

Ha sido seleccionada en las residencias artísticas "Breves performances multidisciplinarios" en el Centro Cultural de España (2018) y "La Próxima" en Despacio (2018).

Su propuesta visual conserva una inclinación por la construcción y manipulación de personajes a partir del retrato, con el fin de repensar los límites de lo sensible y la configuración de lo real, tal y como lo afirma la artista: "quizás la amistad más grande que he tenido, han sido esos objetos a los que les pude dar forma y lugar".

Dichos espacios, ficciones y sujetos son creados mediante la combinación de elementos gráficos, pictóricos y la apropiación de imágenes y fotografías, los cuales son plasmados en diferentes medios como la pintura, el collage y el vídeo. Lo verosímil, dudoso y onírico son elementos recurrentes en su obra, empleados en la edificación de sus escenarios aparentemente cotidianos.



Artista: Ivanna Yujimets. Título: Quizás el fuego ayude (2019). Técnica: Instalación. Dimensiones: 154 cm x 162 cm. Detalle. Fotografía: Kamil Abdalla.

La selección del trabajo de Ivanna para la muestra de Casa MA 2019, nace de un interés personal por la manera en que la artista juega con los recursos visuales y cómo elabora sus narrativas y los cuerpos que habitan en ellas.

Por otro lado, coincidir en espacios artísticos feministas y colectivas como ODD y la Red de Mujeres Contra la Violencia en las Artes, me hizo generar una relación de afecto con la artista. Parte del cuidado, compromiso y responsabilidad entre colegas pasa por crear mecanismos de visibilización de mujeres en ámbitos culturales y promocionar el trabajo de jóvenes emergentes, quienes requieren plataformas para exponer sus procesos, obras, ideas e investigaciones.

Para efectos de la exhibición, Ivanna nos propone la pieza "Quizás el fuego ayude", la cual se conforma de representaciones de sillas distribuidas en forma piramidal. En la cima se aprecia el retrato de una mujer, quien nos observa con un gesto y postura de "aceptación" ante las llamas que se observan en la base de la composición. Otro personaje aparece en la obra, este mantiene los brazos abiertos y una mirada incrédula que nos invita a cuestionar la pasividad del personaje principal.

"Lo verosímil, dudoso y onírico son elementos recurrentes en su obra, empleados en la edificación de sus escenarios aparentemente cotidianos"



Artista: Ivanna Yujimets. Título: Quizás el fuego ayude (2019). Técnica: Instalación. Dimensiones: 154 cm x 162 cm. Fotografía: Kamil Abdalla.



Artista: Ivanna Yujimets. Título: Quizás el fuego ayude (2019). Técnica: Instalación. Dimensiones: 154 cm x 162 cm. Detalle. Fotografía: Kamil Abdalla.

5 ARTISTAS PARTICIPANTES
TEXTOS CURATORIALES

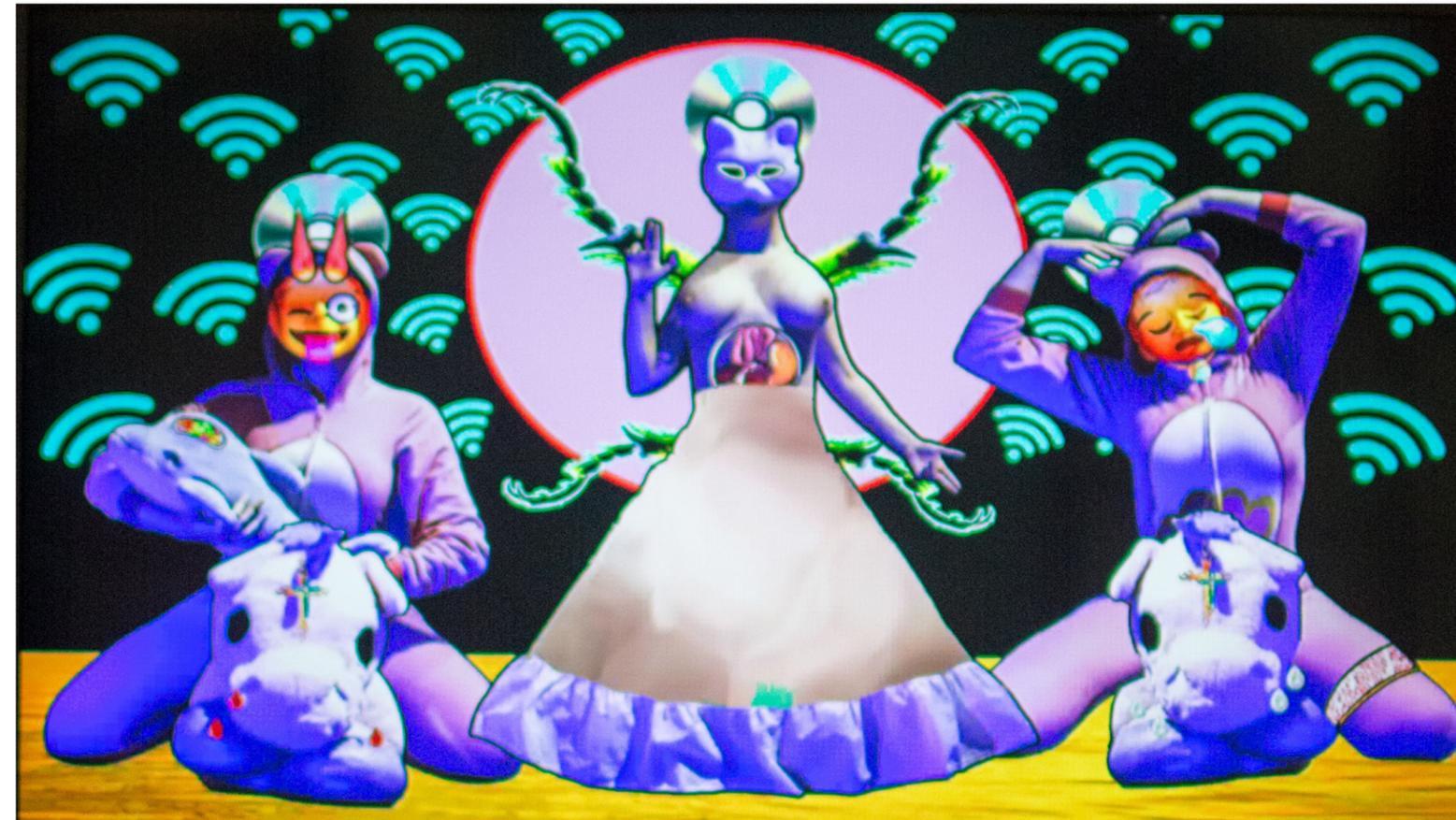
PRISCILLA MÉNDEZ

POR ANNA MATTEUCCI

Licenciada en fotografía en la Universidad Veritas y egresada de la Maestría en Artes Visuales de la Universidad de Costa Rica. Trabaja con fotografía, video y diseño gráfico para la Universidad de Costa Rica. Es organizadora de los pabellones para Costa Rica de la bienal de arte digital The Wrong. El trabajo de Priscilla gira en torno a la autoexploración, el autorretrato y tiene especial interés por la intersección del arte y las tecnologías emergentes.

Las dinámicas producción y circulación de imágenes en la era de la sociedad-red y del capitalismo neoliberal, devienen en nuevas formas de habitar cuerpos/datos y en nuevos flujos para la producción del yo ¿Quién soy en la pantalla? ¿Cuál es el sentido de existir on y off-line? Con la obra gif "Variaciones wi-fi", Priscilla Méndez remezcla elementos icónicos del mundo de la Internet con imágenes de su cuerpo aludiendo con ironía a la sexualidad, la inocencia y la violencia, como un ejercicio de autorrepresentación en la era de la virtualidad existencial.

"Tiene especial interés por la intersección del arte y las tecnologías emergentes"



Artista: Priscilla Méndez. Título de la obra: Variaciones wi-fi. Técnica: Collage digital, gif. Dimensiones: 1920 px x 1080 px. (2019). Fotografía: Kamil Abdalla.

CARMEN SILIÉZAR

POR ANDREA SILIÉZAR

Estudió corte y confección en la Escuela Selley en San José y en el 2004 estudió artesanía en el IPEC de Escazú. En el 2009 ingresó a estudiar un Técnico en Artes Plásticas con énfasis en escultura en La Casa del Artista. Fundó en el 2010 un grupo de estudio de la artesanía con énfasis en el empleo de distintos materiales y técnicas, grupo que se mantiene hasta el día de hoy y que se encuentra conformado por mujeres. A Siliezar le interesa profundizar con su trabajo en las experiencias de mujeres a través de procesos manuales colaborativos que propicien el diálogo.

¿Puede una prenda de vestir atrapar la esencia de una persona?, ¿Se puede saber por medio de esa prenda como se sentía en un momento determinado de su vida? ¿Acaso podemos recordar a alguien que ya no está, solo con oler o tocar una prenda que le perteneció?



Artista: Carmen Siliézar Solano. Título: Umbral (2018). Técnica: Tela encolada. Dimensiones: 152 cm x 76 cm. Detalle. Fotografía: Kamil Abdalla.

“Umbral” es el nombre elegido por la artista Carmen Siliézar Solano para adentrarnos en una discusión acerca de la mujer y el matrimonio. En una sociedad hetero patriarcal, desde niñas se nos acostumbra a las mujeres a soñar con el día de nuestra boda, con el príncipe azul, quien será un hombre perfecto, con quien tendremos hijos, una familia, y con la que viviremos felices hasta el final de nuestras vidas. Pero la realidad no es así y muchas veces es una realidad amarga.

La artista recopila, en la investigación para su trabajo, las voces de varias mujeres que nos hablan sobre sus expectativas y realidades vividas antes y durante el matrimonio, tomando como puerta de entrada a ese mundo el vestido de novia, la ilusión que conlleva esta ceremonia y el análisis sobre lo que pasa con ese vestido cuando las cosas no salen como ellas esperaban. Cuando la imagen del matrimonio perfecto se fue desmoronando y donde muchas veces se encontraron pérdidas y anuladas, ya que al final, eso que les vendieron tan perfecto no fue lo que ellas esperaban.

Este trabajo apela también a la memoria propia de la artista y está motivado en un recuerdo específico de la infancia de Carmen, quien recuerda que, cuando estaba pequeña, abrió la funda de una almohada que tenía y se encontró el vestido de novia de su madre doblado y envejecido por el tiempo, cosa que le impactó, pues ella perdió a su padre a la edad de 6 años y fue a partir de esa pérdida que su madre enfermó y sufrió mucho, teniendo que sacar adelante ella sola a 4 niños pequeños en medio de la pobreza. El vestido utilizado por la artista para la elaboración de esta escultura fue brindado junto con otro vestido más por una de las mujeres cercanas a Carmen, es una prenda que también tiene una historia que contar y por eso su valor emocional tiene mucha presencia. Carmen elige una técnica de endurecimiento del textil para tratar un delicado vestido de novia y convertirlo en lo que la artista define como “un hermoso molde”, en el cual una mujer debe dejarse encajar con todo lo que esto supone, pero que no se le advierte”. En palabras de la artista: “...Cuando una se casa se le prepara corporalmente con innumerables rituales de belleza, pero: ¿Quién te prepara espiritual y mentalmente para lo que viene?”.

Cabe destacar que la producción de esta pieza ha sido realizada por las manos de varias mujeres alumnas de Carmen, las mismas que contaron sus historias de vida y ayudaron a hilar las bases de este trabajo. El tema que se toca aquí tiene gran urgencia de ser abordado, en un país donde los feminicidios son

“La artista recopila las voces de varias mujeres que nos hablan sobre sus expectativas y realidades vividas antes y durante el matrimonio”

pan de cada día y el machismo impera en la educación y en la religión. Es importante darles voz a las mujeres de nuestras vidas y deconstruir esas ideas impuestas desde la infancia, sabiendo que la empresa del matrimonio puede ser efectiva si ambas partes trabajan juntas como dos personas en busca de objetivos comunes y no como una sola a la cual se le debe honrar sin importar lo que esta haga con nosotras.

La obra de Carmen Siliézar Solano podría definirse como melancólica, nos habla de la ilusión que causa para muchas mujeres el inicio de una nueva etapa en sus vidas, pero también nos habla del reproche y dolor de que esas ilusiones se truncaron por algún motivo. Es una forma de querer detener el tiempo y recordar un momento en la vida; de recordar esa persona que fuimos en un pasado y que no está más, es despertar ese vestido dormido y volver a ponerlo frente al espectador para que él mismo cuente su historia.

**Yo conozco un vestido
dormido en una almohada,
perdido en el tiempo
y el olvido
Y conozco un hermoso vestido
tirado
bajo la cama
en una bolsa negra y fría.
Conozco también de otro
vestido que abrazaba
un niño dormido en el regazo
de una novia.
Otro que fue al altar
con una joven
y en la noche, violentado
y ultrajado, cruzó de pronto
el umbral del mismo infierno.
Y, en fin, yo sé que
a veces, las historias,
permanecen escondidas,
porque todas soñamos
el vestido,
y despertamos, vestidas
después, de realidades!**

Carmen Siliézar Solano.



Artista: Carmen Siliézar Solano. Título: Umbral (2018). Técnica: Tela encolada. Dimensiones: 152 cm x 76 cm.
Fotografía: Kamil Abdalla.

5 ARTISTAS PARTICIPANTES
TEXTOS CURATORIALES

LUCÍA MADRÍZ

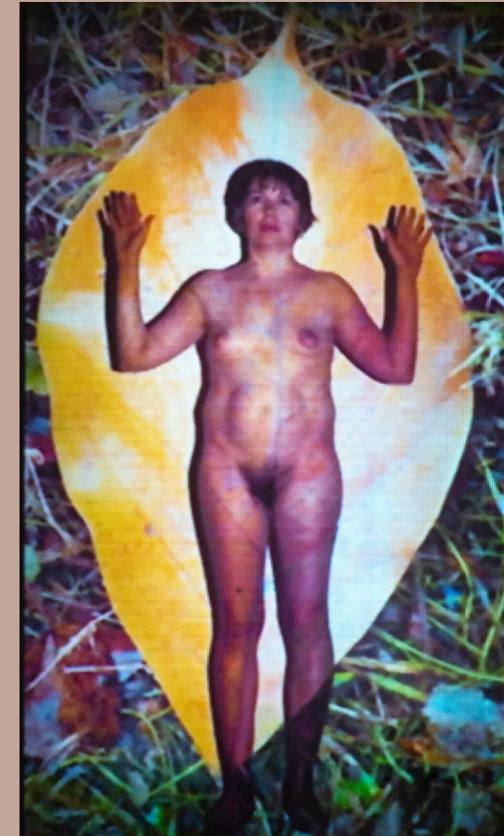
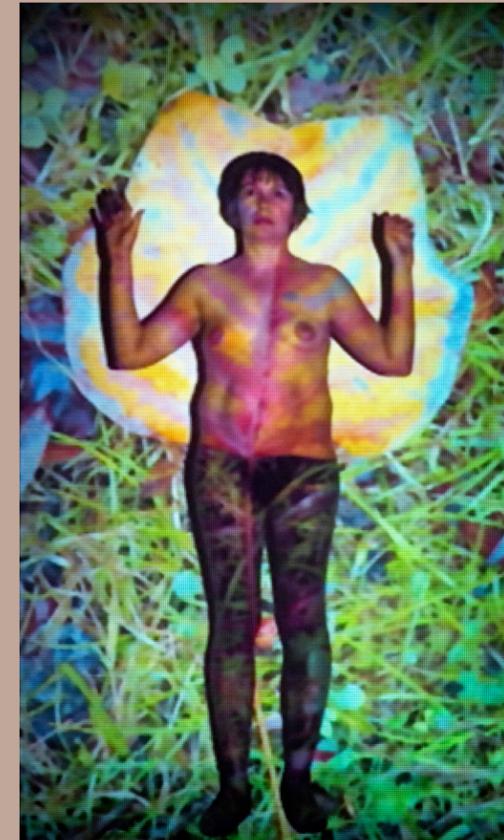
POR PAULINA VELÁZQUEZ

Lucía Madríz nació en 1973 en San José, Costa Rica. Ella vive y trabaja en Ettlingen, Alemania desde el 2011. Estudió en la Universidad de Costa Rica (1993-2000) y recibió la Beca para Artistas Extranjeros del Servicio Académico Alemán DAAD (2003-2004).

Ha expuesto individualmente en varias instituciones y galerías, entre ellas destacan el Museo de Arte y Diseño Contemporáneo- MADC (San José, Costa Rica), la Fundación TEOR/ ética (San José, Costa Rica), el Centro Cultural de España (Costa Rica), el Badischer Kunstverein (Karlsruhe, Alemania), DPM (Miami), la Peter Borchardt Galerie (Hamburgo), Despacio (San José, Costa Rica) y la Galería Freijo (Madrid).

Su trabajo ha estado en exhibición en el Palais de Tokyo (París), en la Cumbre del Cambio Climático COP 23 en el Museo de la Universidad de Bonn, en la Cumbre del Cambio Climático COP 21 en el Musée de la Chasse et la Nature (París), el Pratt Manhattan Gallery (Nueva York), la 55ava Bienal de Venecia (Italia), MAD Museum of Art and Design (Nueva York), Badischer Kunstverein (Karlsruhe, Alemania), la X Bienal Centroamericana, I BIACI Bienal de Cartagena, (Colombia), la II Bienal de Montevideo, (Uruguay), la 8va Bienal do Mercosul (Porto Alegre, Brasil), la Bienal de La Habana, los Centros Culturales de España en Centroamérica, México y Miami, entre otros lugares y eventos. Actualmente, está representada por la Galería Freijo en Madrid.

Lucía Madríz ha trabajado con diferentes temáticas que oscilan entre preocupaciones sobre roles de género, feminismo, y seguridad alimentaria y nuestra relación con la naturaleza. Además de explorar temáticas urgentes, su trabajo ha explorado diferentes posibilidades técnicas que son un referente en la re-



“Le interesa que la obra tenga una conexión adicional con el público y la realidad (...)”



gión Centroamérica, particularmente en sus instalaciones hechas con semillas como el arroz, los frijoles y el maíz y sus video-performances.

Considero que en el contexto de Casa MA -que busca crear una red y resaltar el trabajo de artistas mujeres- es imprescindible que Lucía Madriz esté incluida en esta narrativa, tanto por su trayectoria como por las preocupaciones de su trabajo.

Son muchos años de amistad y creación que me vinculan con Lucía y la he visto crecer como artista y como persona, y al revisitar su trabajo y sus textos, me es clara su necesidad de crear una relación mas allá de la obra misma. A Madriz le interesa que la obra tenga una conexión adicional con el público y la realidad, como lo ha hecho con su guía de Experimento Verde, una obra-guía ligada a un blog que consiste en una serie de recomendaciones para cambiar nuestros hábitos de consumo a fin de reducir nuestra huella ecológica en el planeta.

Esta necesidad de interacción con la realidad es evidente en la obra que la artista plantea para esta edición de Casa MA: una video-conferencia sobre la historia de las brujas. En su investigación más reciente convergen los temas de naturaleza y sabiduría ancestral, así como el estereotipo femenino que bajo la etiqueta de bruja ha servido para callar y amedrentar a las mujeres. “Trae de vuelta el conocimiento de las brujas” quiere compartir las ideas que ella ha investigado, pero buscando nuevamente esa conexión entre ese conocimiento y la vida, algo que encaja perfectamente en una exposición que busca facilitar redes de apoyo y espacios para compartir entre mujeres.

“Mímesis” – Es un video-performance donde el cuerpo de Lucía es cambiado por hojas de árboles con tonos otoñales. Una conexión adicional que Lucía y yo compartimos es que ambas ahora estamos viviendo en latitudes donde las estaciones son marcadas. Vivir estos ciclos en cotidianidad en mi caso es confuso, lleno de preguntas y asombro. La experiencia del tiempo y ciclos en el trópico es muy diferente en los bosques del norte, donde la metáfora del renacer está claramente marcada por las estaciones. Con esta obra de Lucía su preocupación por sensibilizarnos más y descubrirnos como entes activos dependientes del ecosistema Tierra se hace aun más presente.

5 ARTISTAS PARTICIPANTES
TEXTOS CURATORIALES

CAMILA TREJOS REYES

POR SUSANA SÁNCHEZ CARBALLO

Graduada de Fotografía en la Universidad Veritas, con su tesis "La performatividad de género en las Drag Queens" obtiene mención de honor en dicho proyecto. También ha colaborado con el SIFAIS y el Museo de la Mujer en distintas iniciativas. Camila explora la temática queer en sus trabajos como método para crear conciencia, fomentando la tolerancia hacia otras formas de expresión.

En lo personal, creo que el binomio de la ética y estética es indisoluble y siento un fuerte compromiso de que mis obras artísticas deriven de procesos creativos alimentados por lecturas feministas de mi entorno. Por esto mismo, para mí la enseñanza universitaria es muy significativa desde este compromiso social, ya que tengo la oportunidad de abrir espacios de diálogo y reflexión con nuevas generaciones que, por desgracia, pueden verse influenciadas por los discursos de odio e intolerancia que promueven determinados sectores conservadores del país, cuyas posturas ideológicas religiosas están edificando políticas que atentan contra los derechos humanos.

En el entorno académico tuve la gran fortuna de conocer el trabajo de Camila Trejos Reyes, quien siempre mostró una genuina preocupación por cuestionar su posición como mujer dentro una sociedad patriarcal. Esto la motivó a crear un proyecto en donde se expusiera el hecho de que existen otras formas de expresar el género y que éste no es binario.

Camila aborda el término de performatividad desde lo descrito por Judith Butler, en donde el proceso performático es una actividad, no un acto que opera una única vez, es conformado por acciones que se repiten, y que de una u otra manera logran ser legitimizadas o no. Por consiguiente, en su investigación

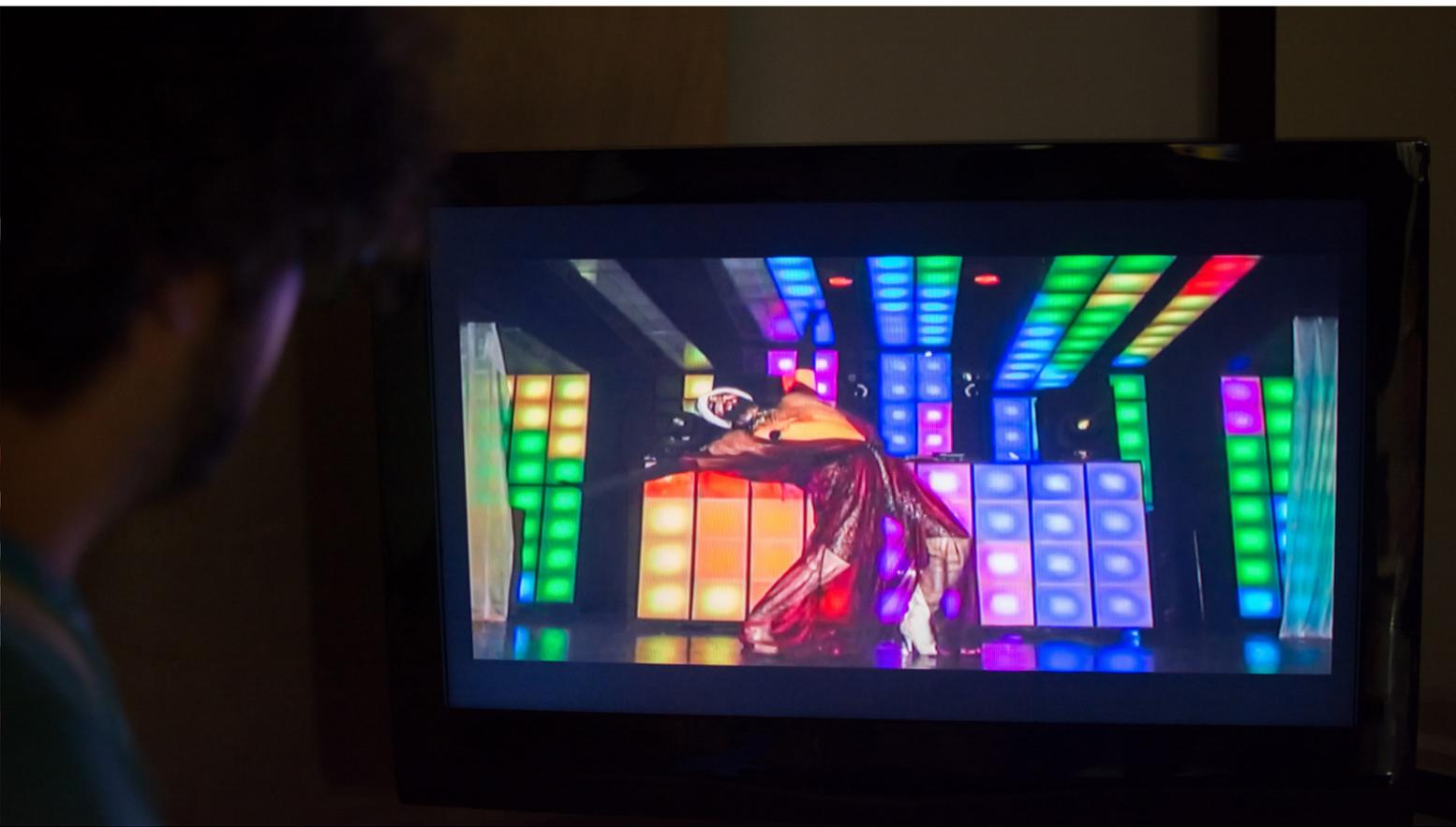


Artista: Camila Trejos Reyes. Título: Performatividad en las Drag Queens (2018). Técnica: GIF. Dimensiones: Variables. Detalle. Fotografía: Fabián Hernández.



y obra fotográfica, Trejos utiliza este planteamiento teórico de Butler de que los shows que realizan las Drag Queens son una actuación de género, ya que trascienden lo establecido, tomando como referencia una construcción convencional y permitida que deconstruyen para precisamente ir contra lo instaurado, rompiendo así las reglas de un género fabricado a partir del patriarcado y el binarismo. Dicha conducta convierte este performance que las Drag hacen en algo mucho más explícito y evidente, permitiendo al espectador cuestionarse si realmente solo existe una forma en la que se debe proyectar y vivir el género establecido por la sociedad.

“Los shows que realizan las Drag Queens son una actuación de género, ya que trascienden lo establecido, tomando como referencia una construcción convencional”



ANEL KENJEKEEVA

POR SUSANA SÁNCHEZ CARBALLO

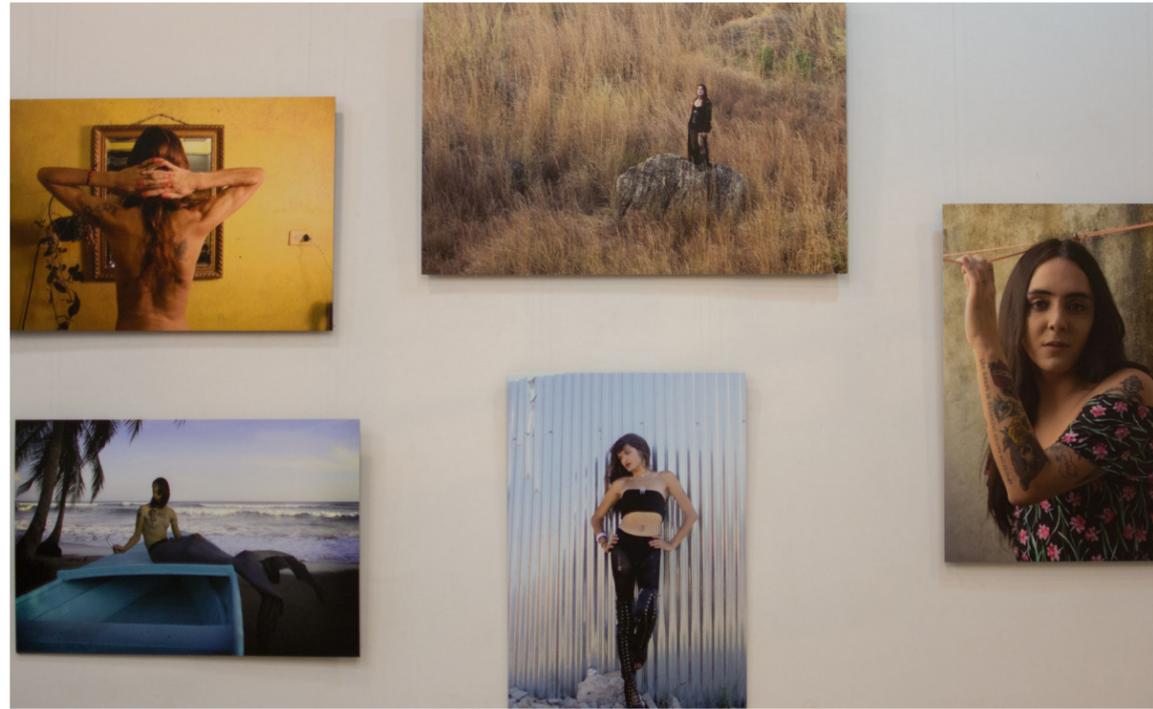
Anel Kenjekeeva es una fotógrafa costarricense, nacida en Moscú (Rusia), de raíces guanacastecas y kazajas. En el 2007, Anel realizó un proyecto fotográfico para la ONG Brot für die Welt (Pan para el Mundo) sobre el VIH en el Hogar de la Esperanza, en el cual se planteó retratar momentos y espacios de las historias de vida de las mujeres trans que se encontraban viviendo en ese hogar. Desde ese momento, en la mayoría de sus proyectos, ha buscado utilizar el medio fotográfico como una herramienta estética para visibilizar y comunicar diversas visiones y perspectivas de mujeres transgénero y transexuales a quienes ha conocido a lo largo de más de una década, como una acción que ayude a la lucha de sus derechos y a mostrar sus diferentes realidades.

A la par de sus producciones fotográficas, Anel ha realizado entrevistas y trabajo de campo; estas metodologías le han permitido comprender que a pesar de los progresos en materia de derechos humanos en Costa Rica, las personas trans continúan siendo marginadas, estigmatizadas y violentadas por una parte de la población costarricense.

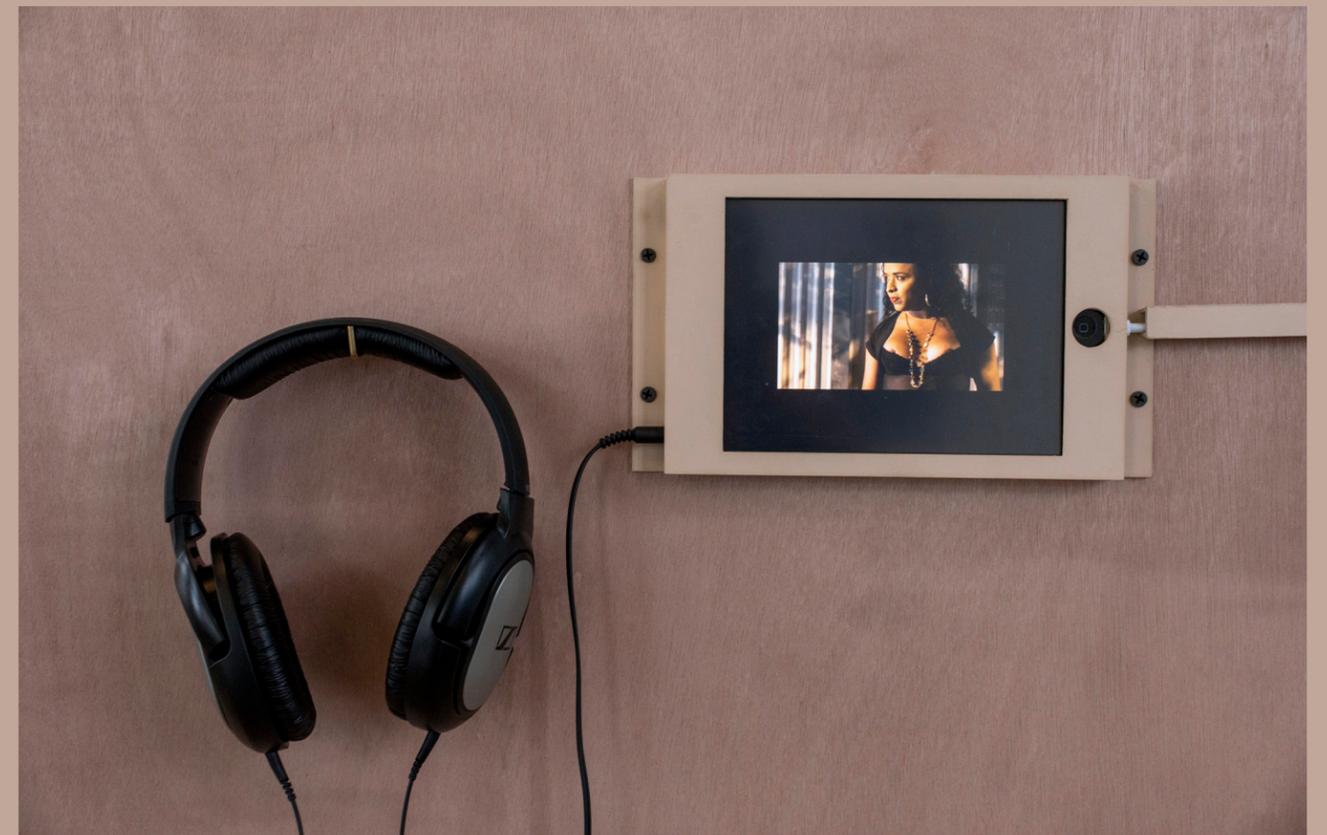
Precisamente, en una conversación que realizó Kenjekeeva a Rafaella Sánchez (psicóloga, docente de la Universidad de Costa Rica y mujer trans), surgió una premisa que para Anel ha sido sumamente significativa en la construcción de su mirada fotográfica: "lo más importante es el tema del respeto, entender cómo la otra persona se quiera definir. Hay que tener apertura para ver todas las posibilidades del cuerpo y algo muy importante es no olvidar que no soy yo quien define quién es trans, es la persona trans que se define a sí misma".



Artista: Anel Kenjekeeva. Serie: Transcotidiano. (2014-2019). Técnica: Fotografías digitales. Dimensiones: 60 cm x 40 cm c/u.
Fotografía: Fabián Hernández



Artista: Anel Kenjekeeva. Serie: Transcotidiano. (2014-2019). Técnica: Fotografías digitales. Dimensiones: 60 cm x 40 cm c/u. Montaje lateral. Fotografía: Kamil Abdalla.



Artista: Anel Kenjekeeva. Serie: Transcotidiano. (2014-2019). Técnica: Fotografías digitales. Dimensiones: 60 cm x 40 cm c/u. Detalle. Fotografía: Kamil Abdalla.

Artista: Anel Kenjekeeva. Título: Latencia (2019). Técnica: Video (duración: 4:45 min). Dimensiones: Variables. Fotografías: Fabián Hernández

5 ARTISTAS PARTICIPANTES
TEXTOS CURATORIALES

KAROL RODRIGUEZ

POR KARLA HERENCIA

Karol Rodríguez es madre, empresaria, profesora y escultora. Se graduó de Artes Plásticas con énfasis en Escultura de la Universidad de Costa Rica. Karol es una mujer emprendedora que ha desarrollado de forma independiente proyectos para instituciones de gobierno, museos y empresas privadas. Se especializó en construir soluciones técnicas y estéticas para desarrollar módulos interactivos y maquetas con fines educativos y ha colaborado como asistente en la curaduría de bienales de arte y en la producción de exposiciones en museos y salas de arte contemporáneo. Actualmente, es docente y maneja la curaduría de la Sala de Exposiciones Temporales (SET) del Museo Regional de San Ramón de la Universidad de Costa Rica en la Sede de Occidente.

Yo conocí el trabajo de Karol hace varios años, en la exposición Construcciones/invencciones en el Museo de Arte y Diseño Contemporáneo. Poco tiempo antes, siendo una estudiante, Karol me brindó la oportunidad de trabajar en un proyecto construyendo dioramas para una sala de exhibiciones, aprendí junto a ella sobre aspectos técnicos y constructivos, y me caló profundamente la dinámica de trabajo que ella propició, basada en la confianza, el respeto por el conocimiento y las cualidades individuales y en disfrutar los procesos.

La primera vez que vi las obras de Karol, me asombró que lograba incorporar en ellas un carácter participativo, lúdico y al mismo tiempo un sentido crítico y de contenido político. Al pasar los años deje de ver expuestas sus obras.

A Karol le sucedió lo que a muchas artistas costarricenses: producen y exponen en los primeros años de su carrera profesional y posteriormente se



Artista: Karol Rodríguez. Título: Comandante Cero -T (2012). Técnica: Mixta, talla ensamble. Dimensiones: 33 cm x 26 cm x 39 cm.. Fotografía: Kamil Abdalla.

les hace muy difícil dar continuidad a la investigación y producción artística porque se ven absorbidas por la maternidad, las responsabilidades del hogar y, en el mejor de los casos, por las opciones laborales que representan un ingreso económico de mayor estabilidad. Si a esto le sumamos las limitadas alternativas de financiamiento para desarrollar propuestas artísticas en el país, la carencia de políticas culturales que fortalezcan la profesionalización de la labor artística y garanticen la participación equitativa de oportunidades, se hace evidente el ambiente adverso para desarrollar una labor artística de forma continua. La buena noticia para Casa MA es que esta iniciativa ha significado para Rodríguez un impulso para dar continuidad a una serie de obras que inició desde el 2012.

Las obras de Karol abordan con humor la denuncia de situaciones que atañen a la sociedad costarricense, como la corrupción, las pugnas políticas con los países limítrofes, el calentamiento global, el trabajo irreflexivo, la violencia, entre otros. Haciendo referencia a personalidades o acontecimientos populares, su obra plantea un compromiso crítico hacia, desde y para la sociedad costarricense. La obra de Karol también hace referencia al trabajo artesanal- talla en madera- como un lugar de resistencia frente a la reproductibilidad masiva y comercial de objetos. Las obras de Rodríguez son autómatas -figuras con un dispositivo que permite procesar una información de entrada para producir otra de salida- un mecanismo que advierte al espectador no solo como participante, también como cómplice.

“(...) un carácter participativo, lúdico y al mismo tiempo un sentido crítico y de contenido político”



Artista: Karol Rodríguez. Título: Servicio Servil (2012). Técnica: Mixta, talla ensamblé. Dimensiones: 52 cm x 30 cm x 27 cm..
Fotografía: Kamil Abdalla.



Artista: Karol Rodríguez. Título: El jinete del Sofocalipsis (2012). Técnica: Mixta, talla ensamblé. Dimensiones: 54 cm x 20 cm x 26 cm. Fotografía: Fabián Hernández.

Artista: Karol Rodríguez. Título: The showman (2019). Técnica: Mixta, talla ensamblé. Dimensiones: 40 cm x 22 cm x 30 cm.
Fotografía: Kamil Abdalla.

IVANNIA LASSO

POR KARLA HERENCIA

Ivannia Lasso, artista visual costarricense, ha realizado estudios de pintura en la Casa del Artista y es egresada de la Licenciatura en Arte y Comunicación Visual con énfasis en pintura de la Universidad Nacional. Lasso ha expuesto su trabajo en el Salvador, Portugal, Nueva York y Costa Rica.

También se ha desempeñado como profesora de artes plásticas en el Ministerio de Educación Pública. Su más reciente labor fue en el Patronato Nacional de la infancia como facilitadora de los talleres “Habilidades para la vida”, que tienen como intención brindar herramientas para el desarrollo de la inteligencia emocional a las familias en comunidades vulnerables, en condición de pobreza y que presentan altos índices de violencia.

Esto ha marcado la sensibilidad de su búsqueda artística al descubrir que los procesos burocráticos y la falta de actualización de las políticas públicas entorpecen el mejoramiento de la calidad de vida de las personas en dichas comunidades. El trabajo de Ivannia también se ha volcado a generar estrategias para observar lo que el sector de la población privilegiada y no afectada directamente por esta situación evita mirar.

Desde sus primeros trabajos, que van desde pinturas a ensambles, la artista ha mostrado, por un lado, una nostalgia por la ciudad, las dinámicas que en ella convergen y sus transformaciones y por otro, una inquietud por experimentar con las posibilidades matéricas, incorporando a sus propuestas elementos diversos y no tradicionales, como ceniza, arena, yeso, entre otros, para estudiar técnicas que exalten las variaciones y cualidades de las texturas, pesos y brillos de las superficies con las que trabaja.

La obra de Ivannia reúne una sensibilidad por la materialidad y por los procesos e historias que la atraviesan; sus más recientes trabajos se generan a partir de fragmentos extraídos de viviendas y edificaciones con una suerte de olvido. La propuesta exige volver la mirada a espacios violentamente ignorados por su situación de pobreza y falta de los recursos necesarios para una vida digna y segura. Superficies que luchan por permanecer a pesar de la adversidad de su entorno, lo cual habilita un diálogo con los procesos culturales, políticos y ambientales que intervienen en el deterioro y el abandono.

El trabajo de Lasso, como ella misma menciona, toma como referencia la dimensión conceptual y vivencial de la obra de los artistas Rolando Castellón y Ottón Solís. La obra de Ivannia, sin embargo, se diferencia y destaca por su singular atención al color y el minucioso cuidado por hallar los elementos precisos para dialogar con las capas que evidencian el quebrantamiento físico de los asentamientos de los que fueron extraídos y la fragilidad de las vidas que los habitan.



Artista: Ivannia Lasso. Título: Asentamiento urbano (2019). Técnica: Mixta, maderas encontradas. Dimensiones: 77 cm x 70 cm. Detalle. Fotografías: Fabián Hernández

“La pieza de Lasso reúne una sensibilidad por la materialidad y por los procesos e historias que la atraviesan (...) La propuesta exige volver la mirada a espacios violentamente ignorados”



Artista: Ivannia Lasso. Título: Asentamiento urbano (2019). Técnica: Mixta, maderas encontradas. Dimensiones: 77 cm x 70 cm. Fotografías: Fabián Hernández

5 ARTISTAS PARTICIPANTES
TEXTOS CURATORIALES

ALEJANDRA RAMÍREZ

POR VERÓNICA ALFARO

Estudió Artes Plásticas con énfasis en Diseño Pictórico en la Universidad de Costa Rica y ha complementado su formación con talleres y residencias como: la Residencia Rapaces (2015). Espira La Espora en Nicaragua con Patricia Belli y Rodrigo Rada (Bolivia) y el Laboratorio de Artes Escénicas con énfasis en ESPACIO ESCENOGRÁFICO impartido por el Laboratorio Memoria de las Artes Escénicas LABMAE, entre otros. Alejandra ha mostrado su trabajo, de forma colectiva, en el Museo de Arte y Diseño Contemporáneo, en la Galería Artflow, Despacio, C.R.A.C. Art Studio, la Galería Francisco Amighetti, el Instituto de México, la Alianza Francesa, la Galería Terminal, el Centro Cultural de España en sus sedes de San José y Managua, la Central del Diseño en Madrid y la Galería José Antonio en La Habana, Cuba. Fue ganadora del Premio Inquieta Imagen 2017 en el Museo de Arte y Diseño Contemporáneo, donde también realizó su primera individual en la Sala 1.1 durante el 2018.

Cuestionar las imágenes del colectivo a partir de lo autorreferencial. La obra de Alejandra se pregunta, a través de diferentes medios, por el lugar que tienen las imágenes en el cuerpo social y político en relación con la memoria así como el enunciado desde lo micro, biográfico y cotidiano. Inicia con el día a día, lo normalizado en él y en preguntarse constantemente: "¿Qué tipo de violencia puede ejercer la representación de las imágenes?"

De sus principales estrategias de trabajo se puede señalar el dibujo o la pintura, el texto y distintos dispositivos de reproducción, que poco a poco se acercan al falso documental. Son historias que nacen del consumo masivo de las imágenes, pero que no dejan de lado el peso y la violencia de su uso. La artista comprende que no es solamente hacer lo obvio - evidenciar con las imágenes - sino señalar lo que por costumbre hemos ido silenciado y ocultado.



Artista: Alejandra Ramirez. Título: Latencia (2019). Técnica: Video (duración: 4:45 min). Dimensiones: Variables. Fotografías: Fabián Hernández

“Utiliza narrativas, que parten de una posible ficción, sin embargo (acá encontramos la trampa), esta nunca se transforman en mentira.”

Utiliza narrativas, que parten de una posible ficción, sin embargo (acá encontramos la trampa), esta nunca se transforman en mentira. En el momento que nos identificamos con en estos relatos como cuerpos singulares, esto se vuelve una realidad, una verdad colectiva. Cada historia narrada no es un hecho ajeno, es reflejo de lo que debería ser nuestro malestar común.

Este malestar se transforma en dolor, dolor que topamos día a día. “Latencia” nace de escarbar en lo individual y cómo esto nos atraviesa el cuerpo en lo cotidiano: en el estar, transitar e incluso esperar. Sin necesidad de hechos que nos generen una gran cicatriz visible, el dolor se va acumulando, es histórico y por lo tanto también colectivo.

Como cuerpos feminizados, somos un conglomerado de dolores que han sido invisibilizados y que sin estar conscientes de esto, nos atraviesan y desgastan constantemente. Esta obra da luz verde para no desacreditar aquello que nos duele, ni a lo que creemos mínimo o que hemos aceptado como rutinario; al final todxs somos parte de la misma bola de nieve que nos va revolcando y de la que nos encantaría escapar. Comprender lo individual como algo político y abrazarlo como colectivo, es desarrollar posibles contrapesos ante tanto giro.

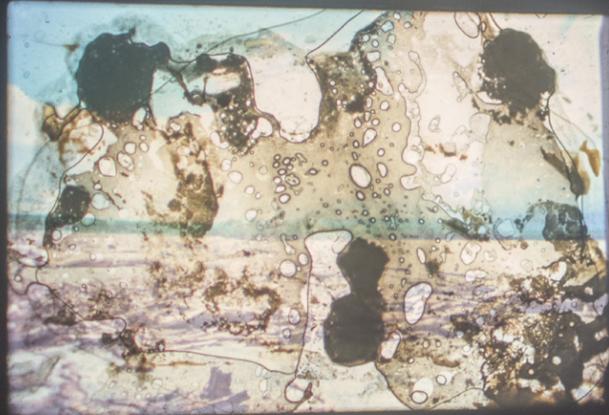
5 ARTISTAS PARTICIPANTES
TEXTOS CURATORIALES

DIANA BARQUERO

POR VERÓNICA ALFARO

Graduada de la carrera de Artes Plásticas con énfasis en pintura en la Universidad de Costa Rica. Actualmente estudiando la maestría en Estrategias del espacio en Kunsthochschule Weisensee (KHB) Berlín. Ha participado en residencias como Alter-academia (2016) en TEOR/ética y la organización EspIRA/LA ESPORA (Nicaragua 2007 y 2008). Ganadora del premio nacional de artes Francisco Amighetti en la categoría 'otros medios' (2018) y mención de honor en Valoarte (2011).

“Su trabajo se alimenta de la necesidad de indagar en las posibilidades para documentar aquellos lapsos en los que nuestro entorno se nos muestra frágil, cambiante”.



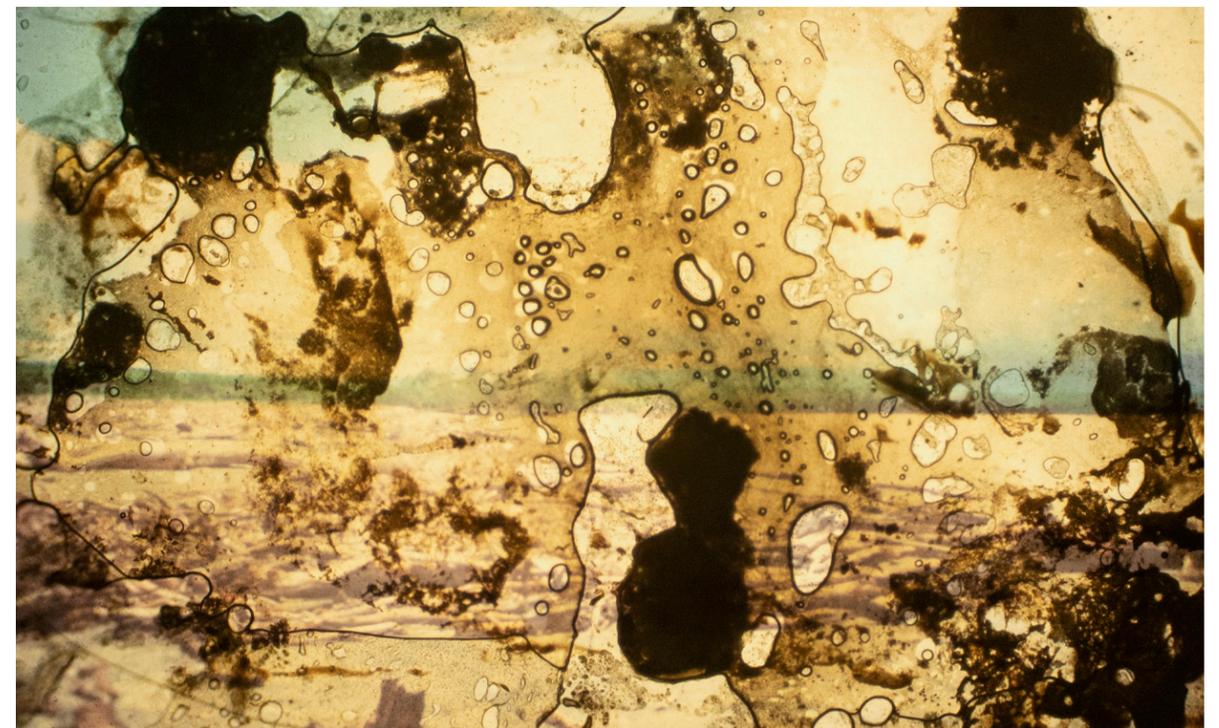
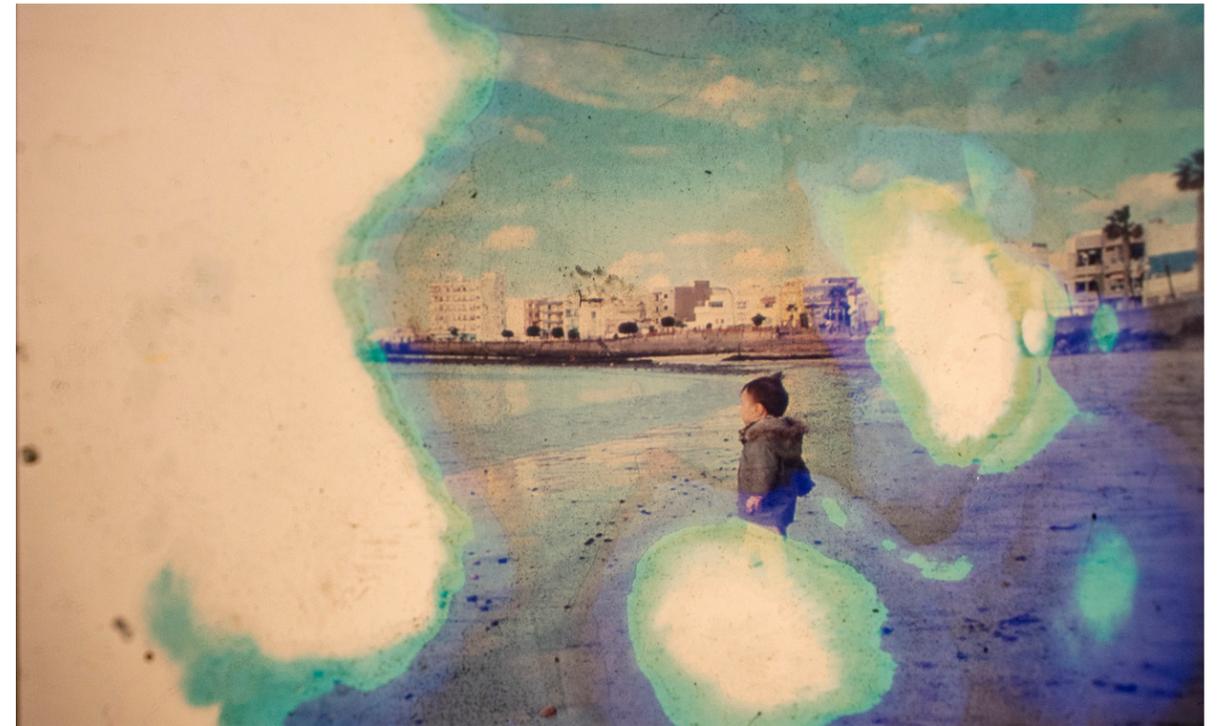
Artista: Diana Barquero (en trabajo transdisciplinar con Soledad Castro, 2019). Título: Fantasmagorías sobre el mar. Técnica: Proyección de 60 diapositivas intervenidas. Dimensiones: 65 cm x 70 cm. Fotografía: Kamil Abdalla.

Ha realizado exposiciones individuales en el Museo de Arte y Diseño Contemporáneo (San José, Costa Rica), en el Centro Cultural de España (CCE) y en la Galería Equilátero (Costa Rica). Además ha participado en múltiples exposiciones colectivas entre las que se destacan exhibiciones en TEOR/ética, el Museo Nacional (bajo curaduría de Rolando Castellón) y Festival Internacional de las Artes (FIA) 2014. Fuera del país, se destacan las exhibiciones en la Bienal de artes visuales universitarias UAEM (Toluca, México 2013), la Bienal de artes visuales del istmo centroamericano (Guatemala, 2014) y 48 Stunden Neükolln en Berlín (2018). El trabajo de Diana se ha desarrollado desde lo pictórico, expandiéndose a otros medios como el video y la instalación.

El paisaje, la ruina y la memoria son el punto de partida de Diana. Su trabajo se alimenta de la necesidad de indagar en las posibilidades para documentar aquellos lapsos en los que nuestro entorno se nos muestra frágil, cambiante. A través de la fotografía, el cuestionamiento de los dispositivos de reproducción, la materia cruda y la instalación es que la artista insiste a que prestemos atención a lo que cotidianamente- ya sea por agentes naturales o condicionados por nuestras acciones- preferimos no ver.

"Fantasmagorías sobre el mar" inicia con la recolección de fotografías y elaboración de un archivo sobre experiencias de diversas personas con respecto al mar. También parte de un cuestionamiento a la dislocación entre el objeto-material físico y el simbólico. Surge como una necesidad de cuestionar lo que consumimos a diario, el espectro que van dejando las huellas del capitalismo y en los cadáveres de las mercancías de consumo.

Diana apunta específicamente a los contaminantes emergentes del mar, aquellos que surgen como fantasmas de los objetos que utilizamos a diario. Objetos que nos recuerdan su capacidad de estar presentes más allá de cuando pensamos que nos desligamos de ellos a través del desecho. Fantasmas que deforman la perspectiva y recuerdo que alguna vez tuvimos del mar. Como menciona la artista: "tal y como ligamos al cadáver inmediatamente a su animación anterior, el fantasma no está unido al objeto, sin embargo le corresponde"



Artista: Diana Barquero (en trabajo transdisciplinar con Soledad Castro, 2019). Título: Fantasmagorías sobre el mar. Técnica: Proyección de 60 diapositivas intervenidas. Dimensiones: 65 cm x 70 cm. Fotografía: Kamil Abdalla.

5 ARTISTAS PARTICIPANTES
TEXTOS CURATORIALES

JUNE BEER

POR GALA BERGER

El trabajo de June Beer se produjo principalmente en el ámbito de la pintura "primitivista" o "naif" -dos términos muy problemáticos para describir este tipo de producciones- en las cuales se representan las costumbres y la vida cotidiana del entorno. Las implicancias patriarcales y de construcción de subalternidades que se desprenden de estos conceptos son evidentes, todo aquello que es enmarcado como diferente -no blanco-no occidental- no masculino-es rotulado primariamente como primitivo e inculto, o su acepción como naif, al dar por sentado que la intimidad, la introspección y la observación cotidiana son asuntos menores en contraste con los grandes temas "universales".

Beer aprendió a pintar de forma autodidacta y llegó a convertirse en una importante referente de esta tradición. Sin embargo, para poder ganarse la vida a través de su producción pictórica, tuvo que mudarse en dos oportunidades a Managua, donde las posibilidades de comercializar arte eran más evidentes que en Bluefields. Fue durante estas transiciones entre ciudades, que Beer empezó a notar con fuerza el profundo racismo de Nicaragua y sus desigualdades intrínsecas, lo que ella traduce en pinturas y poemas que celebran la cultura afrodescendiente y por sobre todas las cosas sus cuerpos femeninos, lejos del exotismo y de su fetichización. El cuerpo de las mujeres en el trabajo de Beer cobra así una dimensión autónoma, de resistencia, en pinturas como "El funeral del machismo" o "El funeral de la dominación masculina" (1970) se observa en el medio de la composición la figura de un gallo -en clara representación al poder masculino- y luego en el horizonte cuatro mujeres de diferentes generaciones mirando el amanecer con el puño en alto. También retrató con aguda precisión en "Vendedoras de frutas" (1984) el trabajo constante y de sostén de familia de las mujeres en Bluefields. La propia Beer tuvo en muchas ocasiones que vender mercancías en los mercados para solventar los gastos de su hogar.



Artista: June Beer. Título: "S/T" (1983). Detalle. Fotografía: Fabián Hernández.

"El cuerpo de las mujeres en el trabajo de Beer cobra así una dimensión autónoma, de resistencia".

Esta realidad, también la llevó a investigar visualmente el tono de su propia piel, en una entrevista realizada por la investigadora norteamericana y activista feminista Betty LaDuke, June Beer relata cómo cambió su forma de pintar la piel al ser confrontada por pintoras cubanas sobre el tono de la misma.

Beer empezó, a utilizar a raíz de este intercambio, el color azul mezclado con otros tonos para llegar al tono de su propia piel. Lo que da cuenta de su profundo interés en la autorepresentación y en la afirmación de su propia cultura en contraposición con la negación y el ocultamiento producido por el nacionalismo mestizo en la construcción del estado nacional nicaragüense.

Su compromiso activista surgió durante la dictadura somocista, cuando los excesos cometidos contra los habitantes de Bluefields la llevan a oponerse a las fuerzas de seguridad y a conspirar contra el régimen, el cual finalmente caería con la Revolución Sandinista.

En el momento revolucionario, Beer, que nunca había finalizado la escuela primaria, se convertiría a través de su propio esfuerzo en la directora de la biblioteca pública de Bluefields, modificando el estatuto que restringía el acceso a la misma por parte los ciudadanos con menos recursos e instaurando un nuevo programa de adquisiciones de libros, centrado en la historia propia de Bluefields y en temáticas relacionadas con la colectividad. De alguna manera, la Revolución Sandinista introdujo algunos cambios positivos para la comunidad en la costa del Atlántico, como la autonomía universitaria y la construcción de escuelas, pero la base de los líderes de la Revolución era de individuos masculinos, blancos o autodefinidos como mestizos, lo cual continuó con las injusticias sociales y la segregación en la región.

En esta línea es importante mencionar el retrato pictórico de Sandino que realizaría Beer para la biblioteca pública y el poema de amor que le escribiría a inicios de los 80's. En el retrato, titulado "Sandino Negro" aparece una figura fuertemente armada, con repuestos de balas rodeando el cuerpo y un machete en el brazo derecho, con rasgos afrodescendientes, Beer se apropia así del héroe nacional, convirtiéndolo en un miembro de su comunidad, expropiándolo de aquellos que los han relegado y marginalizado. En Poema de amor, Beer quien nunca publicó un libro, introduce en su poesía estos mismos temas, alejándose del amor romántico tradicional hacia un amor revolucionario, anticlassista, interracial y liberador.

A través de su obra poética, su compromiso político y educativo, June Beer ha creado un legado que no solo sentó un precedente para generaciones futuras sino que modificó estructuras coloniales y patriarcales que parecían inamovibles. Beer fallece en 1986, sin haber visto el final de la Revolución. Cuatro de sus pinturas forman parte de la colección nacional de arte de Nicaragua, y en el 2016 la Bienal del mismo país le rindió un homenaje con una doble exhibición de sus pinturas realizada en forma simultánea en Managua y en Bluefields. Sin embargo, su trabajo aún no ha sido leído en una configuración que incluya la interdisciplinariedad de su producción poética y su creación pictórica de manera que aborde tanto el contexto como su trabajo político.



Artista June Beer. Título: "S/T" (1983). Fotografía. Fotografía: Kamil Abdalla.

Vista de la impresión de la obra de June. La impresión se expuso con la nota: Por razones de público conocimiento, ha sido imposible trasladar la pieza de June Beer desde Nicaragua para participar en la exhibición. La reproducción expuesta reduce por mucho la potencia de dicha producción, pero no obstante no queríamos dejar de presentar la urgencia del trabajo de Beer en el contexto local. Esperamos el día en que las obras y lxs artistas puedan circular libremente por Centroamérica.

5 ARTISTAS PARTICIPANTES
TEXTOS CURATORIALES

ANDREA BRAVO

POR DANNY BRENES

Una vez, mi madre me dijo que volvería del trabajo temprano y prepararíamos sándwiches de jamón y queso juntos. Desde temprano, me senté frente a la casa, a esperar; rechacé invitaciones a jugar de parte de mis vecinos, preocupado de que, distraído, fuera a perder de vista la figura de mi madre llegando a la casa.

Esperé. Se hizo tarde. Esperé. Oscureció. Esperé. Comenzó a llover. Esperé.

Mi madre volvió tarde, cansada, desconcertada y molesta al encontrarme empapado afuera de la casa. Preguntó qué me pasaba, qué pretendía. Con el corazón roto, salí corriendo a mi cuarto. Mi madre no preguntó por qué lloraba. Odié. Odié a mi madre, no con odio real, sino con el odio pasajero y superficial de un niño enojado en un hogar bueno. La odié como la odié muchas veces más durante los siguientes 18 años, más o menos, cuando mi madre murió. Cuando mi madre murió, la amé. La amé de forma profunda, eterna, como todos quisiéramos amar siempre aunque eso no siempre es así para todos. La amé como la amé muchas veces durante los 24 años que compartimos este planeta.

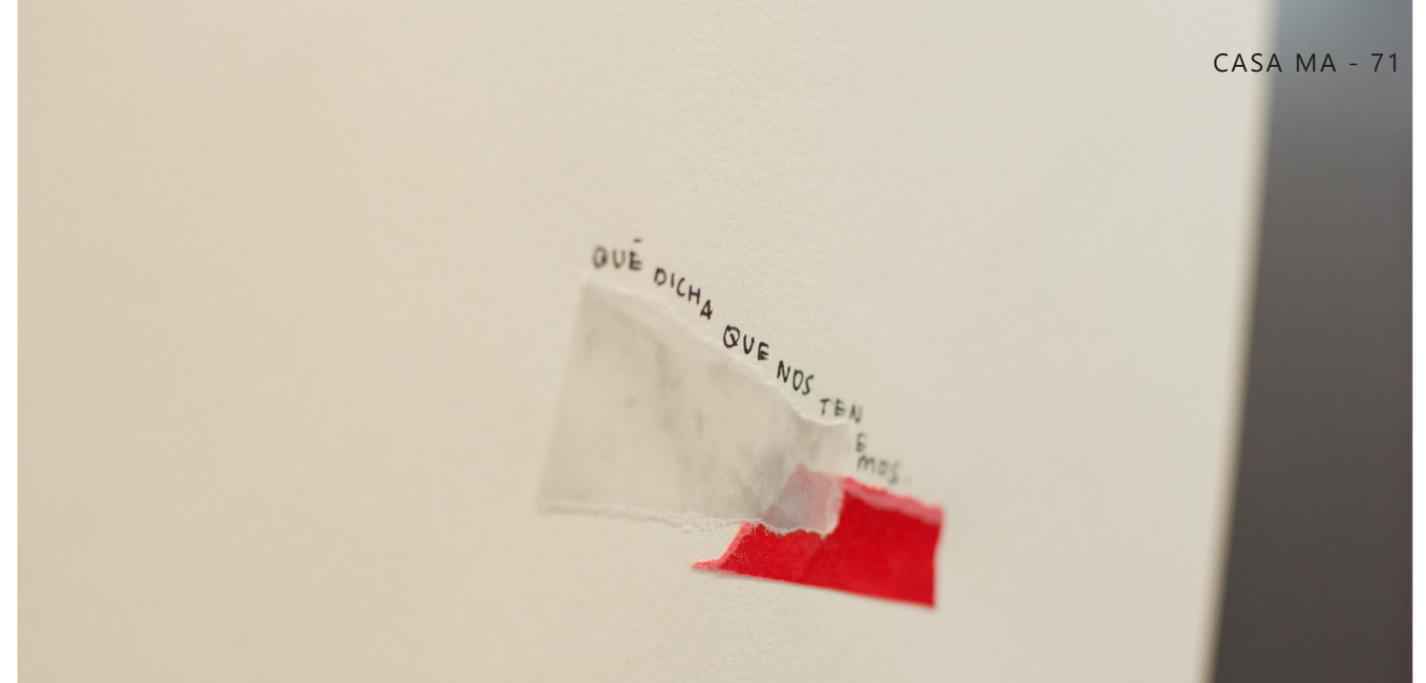
En mi memoria, el amor y el odio hacia mi madre son lo mismo: formas de sentir que ya no existen; senderos que solo conducen a la nostalgia. Viejas fotografías, distorsionadas por el tiempo, el espacio y el olvido, que construyen quien soy. Quienes somos.

Esas fotos son estas fotos, los collages que componen Qué dicha que nos tenemos, de Andrea Bravo, como un monumento bidimensional de que lo pasajero deja huella y de que lo que nos forma es efímero.

Como decir qué dicha que nos tenemos.

Como pensar en qué dicha que nos tuvimos.

Como sentir qué dicha que nos tenemos (mientras nos tenemos).



Artista: Andrea Bravo Rojas. Título: Que dicha que nos tenemos (2019) Técnica: Collage sobre papel editorial. Dimensiones: 35 cm x 25 cm c/u. Detalle. Fotografía: Kamil Abdalla.

“(...) un monumento bidimensional de que lo pasajero deja huella y de que lo que nos forma es efímero”



Artista: Andrea Bravo Rojas. Título: Que dicha que nos tenemos (2019) Técnica: Collage sobre papel editorial. Dimensiones: 35 cm x 25 cm c/u Fotografía: Fabián Hernández



Artista: Andrea Bravo Rojas. Título: Que dicha que nos tenemos (2019) Técnica: Collage sobre papel editorial. Dimensiones: 35 cm x 25 cm c/u Fotografía: Fabián Hernández

6

TALLERES Y VISITAS GUIADAS

POR VERÓNICA ALFARO

Paralelo a la exhibición, se desarrolló una serie de talleres con el fin de indagar el contenido de la muestra casi como un pretexto para reunir a una serie de mujeres de diversas disciplinas, edades y contextos. Desde un inicio, se planteó como un espacio de confianza, en el que se escuchaban y se ayudaba a ejecutar las ideas y percepciones sobre la muestra de las personas invitadas. Muchas de estas poseían experiencia realizando talleres, otras quizás enfrentaban su primer reto. La dinámica funcionó casi como un ensayo, un espacio para experimentar y convivir en confianza.

Las talleristas invitadas abarcan distintas áreas.

- 1. Taller de bordado colaborativo simultáneo.** A cargo de Hannia Durán, con participación del Laboratorio de bordado.
- 2. Sororidades Sonoras.** A cargo de Colectiva Viajo Sola.
- 3. Ruta 1.** Recorrido por la exhibición a cargo de las Historiadoras del arte de la UCR: Fabiola Palacios





Taller Bordado colaborativo. Fotografía: Guillermo Boheler.

Murillo, Paula Rodríguez Díaz, Loana Villanueva Del Valle, Marcela Álvarez Barrientos, Irene Amalie Müller y Nazareth Luna.

4. Cotidianos y personajes. Andrea Bravo e Ivana Yujimets.

5. El lugar donde todas las cosas existen. A cargo de Alejandra Ramírez.

6. Autodefensa para reír y resistir. A cargo de Colectiva A(r)mándonos.

7. Empatía visual. Recorrido por la exhibición a cargo de Alejandra Blanco. Estudiante de Filosofía de la UCR.

La Botica Solera es un espacio abandonado. No abandonado en el sentido de descuido infraestructural, sino un espacio que como comunidad artística quizás solo hemos comenzado a reconocer-identificar-valorar-a dar por sentado. A pesar de ser un espacio ubicado en San José centro, La Botica Solera también es un espacio que resiste, un lugar puede albergar un comprometido y constante público. Plantear cualquier actividad en un espacio así equivale también en adecuar los mecanismos de convocatoria y los canales de comunicación. En lo personal, este proceso funcionó como una experiencia para descolocarse, pensar más allá de la burbuja y sobre todo: reafirmar que, cuando hacemos juntas, evidenciamos el poder de comprender tiempos, ritmos, y de esforzarnos por llevar procesos más llevaderos, comprensivos y por lo tanto afectivos.

TALLER DE BORDADO COLLABORATIVO



EL LUGAR DONDE TODAS LAS COSAS EXISTEN



Taller *El lugar donde todas las cosas existen*. Fotografía: Kamil Abdalla.

AUTODEFENSA PARA REIR Y RESISTIR



Personas en la fotografía de izquierda a derecha: Alejandra Ramírez, Verónica Alfaro, Karla Herencia y Ale Lara de la Colectiva A(r) mándonos. En el taller *Autodefensa para reír y resistir*, Parque de Barrio México. Fotografía: Kamil Abdalla.

TALLER DE EMPATÍA VISUAL



Taller Empatía Visual. Fotografía: Kamil Abdalla.

VISITAS GUIADAS HISTORIADORAS



Actividad Ruta 1. Fotografía: Kamil Abdalla.

CONTACTO

Para más información a través de nuestro correo:

casamaactivista@gmail.com

Facebook e Instagram: ***casamacr***

Sitio web: www.casamacr.org



NUUESTROS
OJOS NO
PUEDEN
PARAR DE
PARPADEAR



Fotografía: Kamil Abdall. Fachada del Centro Cultural Botica Solera.



CENTRO CULTURAL
BOTICA SOLERA



MUNICIPALIDAD
DE SAN JOSÉ



TEOR/20 años
arte + pensamiento



CENTRO DE ESTUDIO
Y DOCUMENTACIÓN

MADC | MUSEO DE ARTE Y DISEÑO
CONTEMPORÁNEO

EAP
Escuela de
Artes Plásticas



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA



Escuela de Arte y Comunicación Visual



Centro de
Investigación,
Docencia y
Extensión Artística

UNA
UNIVERSIDAD NACIONAL
COSTA RICA

ESCUELA
FOTOGRAFÍA

.VĒRITAS
UNIVERSIDAD

ESCUELA
CINE & TV

.VĒRITAS
UNIVERSIDAD



Cooperación
Española
CULTURA / SAN JOSÉ

Selina